

## **EL SIU Y EL GOBIERNO ELECTRÓNICO**

### **Luján Gurmendi, Directora SIU**

---

El concepto de gobierno electrónico está directamente vinculado a una idea de ciudadano activo, participativo en los quehaceres del Estado y que forma parte de una sociedad que demanda una mejor y más eficiente estructura administrativa.

En este contexto el Estado Argentino ha puesto en marcha un Plan de Gobierno Electrónico (Decreto N° 378/2005). Este plan tiene entre otros objetivos mejorar la gestión de los servicios públicos, fomentar la participación ciudadana, apoyar el desarrollo económico, mejorar la calidad de vida y reposicionar al país en el mundo, aprovechando las potencialidades de las tecnologías de la información y comunicación (en adelante TICs). Entendemos por gobierno electrónico a la instrumentación de las TICs para redefinir la relación del gobierno con los ciudadanos, a fin de mejorar la gestión y los servicios, garantizar la transparencia y apoyar la integración y el desarrollo de los distintos sectores de la sociedad.

El SIU, como parte del Estado Nacional, viene trabajando en los últimos diez años sobre esta temática. Desde hace tiempo varios de los sistemas cuentan con servicios de gobierno electrónico. Entre los sistemas que más han desarrollado estos servicios, se pueden mencionar el sistema de gestión de alumnos SIU-Guaraní y el sistema de consultas gerenciales vía Web SIU-Wichi.

El SIU-Guaraní, por ejemplo, posibilita las inscripciones a carrera y exámenes, la carga de notas por parte de los docentes, la consulta sobre alumnos inscriptos a las mesas de examen. Este sistema también permite que los alumnos puedan ver sus notas vía Web, su historia académica, y otros datos referidos a su cursada.

A través del SIU-Wichi se habilitaron consultas como pagos a proveedores, movimientos y saldos de cajas chicas, viáticos, ejecución presupuestaria con su evolución anual e composición de la planta de personal (en cargos y pesos), entre otros servicios.

El gobierno electrónico permite ampliar la difusión y el alcance de programas y servicios, productos, becas, investigaciones, integrando la comunidad educativa nacional e internacional. Estas prácticas traen aparejados cambios profundos. En muchos casos, el impacto de estos servicios es inmediato. Es significativo el ahorro de costos y tiempo producido cuando los usuarios no necesitan trasladarse físicamente para realizar el trámite deseado. En las universidades, es notable, por ejemplo, la diferencia que se produce en el proceso de inscripción dentro de las carreras con mayor número de alumnos. Un caso es el de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, donde en este cuatrimestre, por este medio se realizaron más de 50.000 inscripciones a cursadas de materias por Internet.

Por otra parte, estos servicios fomentan la participación activa de los ciudadanos, que comienzan a comprender las consecuencias de disponer de información, y a su vez, promueven la demanda de nuevos servicios. Sin dudas esto deviene en una mejor calidad y en una mayor transparencia de la gestión.

Es importante destacar que la posibilidad de desarrollar estos servicios resulta de un trabajo previo, sobre una “capa” anterior, relacionada con la calidad de los datos. La implementación de los sistemas del SIU trajo aparejado un fuerte impacto en este sentido, produciendo mejoras en la integridad, la completitud y la disponibilidad de los datos.

Algunas de las reflexiones que surgen como producto de esta experiencia tienen que ver con la toma de conciencia sobre los tiempos implicados en el proceso y el acompañamiento que requieren. Resulta importante tener en cuenta que el pasaje de una transacción manual a una informatizada representa un cambio en la rutina, en los hábitos, tanto para los que están de un lado como del otro de los servicios implementados. Se trata de un proceso que requiere de un período de adaptación y de conocimiento para que los ciudadanos puedan confiar en los sistemas electrónicos, tanto en su seguridad como en su veracidad y legalidad.

A pesar de las ventajas que esto trae aún falta mucho por hacer para que realmente la utilización de estas prestaciones sean explotadas en toda su potencialidad. Muchas veces factores presupuestarios, técnicos o culturales impiden un aprovechamiento completo de las prestaciones brindadas. La tecnología es una herramienta para el gobierno electrónico, pero necesita ser fortificada con una planificación integral que abarque aspectos culturales, organizacionales, de procedimientos y de capacitación a los recursos humanos, a fin de lograr una sensibilización que lleve a un real aprovechamiento de los beneficios que brinda la tecnología. Ese es el verdadero desafío.

## **SE REEDITÓ EL MANUAL MARC 21**

---

El SIU reeditó por segunda vez el manual MARC 21, que será utilizado en la Carrera de Bibliotecario de la Universidad Nacional del Comahue. La Universidad manifestó que la elección de este manual se fundamenta en el respaldo académico con el que cuenta el material y su adecuación para el alto grado de inscriptos que ellos poseen.

El Manual MARC 21 es el único material sobre el tema disponible en español para la formación de formadores. Incluye un manual para el alumno y uno para el tutor, y está acompañado por un CD-ROM interactivo que integra casos, ejercitaciones y actividades. Este material se le entrega a todas las bibliotecas universitarias.

La primera edición del manual es de agosto de 2002. De su elaboración participaron destacados expertos, como la Lic. Graciela Spedalieri, que es especialista en MARC 21 y fue responsable de los contenidos técnicos de la obra. Por otra parte, la Lic. Mariana Maggio estuvo a cargo del procesamiento didáctico del curso y la Dra. Edith Litwin fue la asesora pedagógica y la coordinadora del equipo de diseñadores e informáticos. El referato de la publicación fue realizado por el Magister Ageo García Barbabosa, de la Universidad de Tulane, EE.UU.

El manual forma parte del curso a distancia del SIU que tiene como objetivo capacitar

a los bibliotecarios universitarios en el uso del formato Marc21 para la creación de registros bibliográficos, con un énfasis puesto en las monografías impresas. Marc21 es un estándar internacional de catalogación utilizado por los principales servicios bibliográficos del mundo. El Módulo Bibliotecas del SIU viene impulsando su uso en las bibliotecas universitarias argentinas, con miras a desarrollar un sistema de bibliotecas universitarias argentinas integradas, con capacidad de compartir recursos entre ellas y con el resto del mundo.

El curso, que se dicta 4 veces por año, está enmarcado en el programa de capacitación del SIU, que propicia que sean los bibliotecarios los que puedan ser tutores de futuros cursos. De este modo se genera un circuito por el cual las universidades pasan a ser formadoras de Marc21, y a su vez promueven con sus cursos la homogeneidad de los formatos de catalogación. En este momento, 11 Universidades Nacionales imparten el curso autónomamente.

La modalidad a distancia del curso permite ahorrar los costos de traslado, de modo que se amplía la cantidad de participantes y le permite a los catalogadores trabajar las ejercitaciones propuestas sin estar conectados a Internet. Esto se complementa con el sitio Web, en el cual se agregan ampliaciones, actualizaciones, encuestas y foros.

Desde su primera edición, el manual ha tenido una repercusión muy positiva en el ámbito de las bibliotecas universitarias. Las encuestas realizadas en todos los cursos muestran satisfacción con los materiales y la demanda del Manual MARC 21 se continúa acrecentando. Hasta el momento, más de 200 catalogadores de todo el país han completado el curso y 28 universidades nacionales participan del proyecto.

Recientemente se realizó un taller de capacitación en la Universidad Nacional de Quilmes del que participaron más de 30 bibliotecarios e informáticos. Por su parte, la Carrera de Bibliotecario de la Universidad Nacional del Comahue utilizará la nueva edición del manual en las materias *Tratamiento de la Información I y II*, en cuyos contenidos se incluye el formato Marc.

Este año, el curso se ha extendido al resto de América Latina. En marzo fue utilizado en un taller dictado en San Luis de Potosí, México. También se usó en el *Seminario regional MARC 21 para Centroamérica y el Caribe* realizado en Panamá en el mes de junio. Por otra parte, el SIU dictará un curso a distancia para 20 tutores de distintos países de Latinoamérica en agosto, y se está organizando un seminario en Argentina para los países de Sudamérica en el cual también se utilizará el manual.

#### **El testimonio de dos tutoras que utilizan el MANUAL MARC 21**

Esta nueva edición del Manual MARC 21, bajo la responsabilidad del SIU para el curso a distancia, aporta nuevamente un material didáctico excelente, que lleva al estudiante a conocer desde los aspectos introductorios de MARC 21 hasta la creación de registros bibliográficos completos.

La organización de los bloques del manual permite la comprensión progresiva del formato MARC 21, que el alumno visualiza en un principio como complicado. El CD de ejercitación constituye un importante apoyo para los alumnos, ya que brinda una base sólida para el entendimiento de los elementos de designación de contenido del formato, así como de ciertos aspectos y problemas de su implementación. El software sobre el que se resuelven los ejercicios (Puelche A-D) les permite practicar la carga del formato.

Es importante mencionar que el apoyo y la presencia permanente del tutor también ayuda al proceso de enseñanza-aprendizaje. Se da, además una motivación especial por la plataforma virtual, que permite una interacción material-alumno-docente muy fluida, en la que el tutor media en el proceso de comprensión haciéndolo más aprovechable para los alumnos.

Quisiéramos destacar, también, lo valioso que es tener un manual sobre MARC21 editado en la Argentina, en español, armado por expertos nacionales y, como si esto fuera poco, preparado para educación a distancia. Esto es un valor agregado y demuestra que, con un compromiso real de las instituciones, se pueden lograr excelentes productos que permiten el perfeccionamiento de los bibliotecarios a través de las TIC's.

La experiencia vivida, en nuestra función de tutoras de este curso a distancia, fue absolutamente enriquecedora tanto personal como profesionalmente.

**Patricia Testa y Paula Ceriotto**  
**SID – UNCuyo**

**Notas relacionadas:**

- El SIU integra el equipo de desarrollo de IsisMarc (InfoSIU #1)
- MARC 21: Avances en la concreción de un sueño (infoSIU #2)
- Base de Datos Unificada de bibliotecas universitarias (InfoSIU #3)

**LA IMPLEMENTACIÓN DEL SIU-GUARANÍ: ENTREVISTA CON LAS AUTORIDADES DE LA CARRERA DE COMUNICACIÓN\***

---

El SIU se entrevistó con Damián Loreti, Director de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y con Diego de Charras, Secretario Académico de la misma Carrera. A través de esta charla, los entrevistados presentan el plan de comunicación ideado por la Carrera al momento de la puesta en marcha del sistema de gestión de alumnos SIU-Guaraní.

Esta es la primera de una serie de entrevistas que se realizarán a quienes están directamente involucrados con el uso y la implementación de los sistemas del SIU. La experiencia reviste un interés significativo, que amplía la *base de conocimiento* que paulatinamente se está construyendo en el SIU con relación a las prácticas específicas de

implementación de sistemas. Los resultados de la estrategia comunicacional que ha puesto en marcha la Carrera de Comunicación han resultado efectivos y pueden ser retomados por otras instituciones al momento de implementar el SIU-Guaraní.

En esta edición presentamos la primera parte de la entrevista, que continuará en el próximo número de InfoSIU.

### **SIU: ¿Cómo fue el inicio de la implementación del SIU-Guaraní en la Carrera?**

Damián Loreti: La Carrera de Comunicación entró en la segunda etapa de implementación del sistema en la Facultad. Cuando nos plantearon iniciar la aplicación SIU-Guaraní en el primer cuatrimestre de 2004, decidimos que no, porque queríamos tener un cuatrimestre de asimilación, de hacer amigable el sistema, ya que una falla del 10% en la carrera implicaba tener 1500 personas protestando. Teníamos una muy baja tolerancia al error.

En esta decisión tuvimos en cuenta los problemas de la primera implementación en la Facultad (las primeras carreras fueron Relaciones del Trabajo y Ciencias Políticas). Entonces pedimos un cuatrimestre de ensayo y error para la migración de datos del sistema viejo al sistema nuevo, en el que los alumnos controlaran la migración. Este control facilitó el acercamiento del estudiante a la herramienta a la hora de la inscripción.

Diego De Charras: Nosotros teníamos la experiencia previa de carreras cuya población total es equivalente al 10% de la nuestra. Es decir, que nuestro 10% de error equivalía a la totalidad de la población de ellos. En las experiencias de implementaciones anteriores se había producido un muy alto porcentaje de rechazo de inscripciones por aplicación de correlatividades. Para una carrera como esta, que tiene 15.000 alumnos regulares, y donde hay unos 10.000 cursando, este problema podía significar una debacle.

D. L.: Por eso reclamamos muy enfáticamente aplicar el SIU-Guaraní en el 2º cuatrimestre. Si en el proceso de migración de datos o en los datos que estaban registrados en el sistema anterior había errores, después de la migración los alumnos se iban a encontrar con una historia académica incompleta.

Después de conversarlo con Ana Gutman (responsable del Área de Cómputos de la Facultad de Ciencias Sociales), desde la carrera habilitamos un formulario de reclamo que detallaba el camino crítico a seguir para controlar el resultado de la migración de datos. Había dos instancias de reclamo: uno cuando la materia no aparecía en la historia académica del Guaraní como resultado de la migración de datos, y otro por no aparecer en libros de actas.

Al principio, costó que los estudiantes entendieran si se trataba de un problema de migración de datos o de un problema académico. Pero con esa tarea achicamos muchísimo el margen de error al momento de la inscripción.

Otro motivo para no iniciar la aplicación en el primer cuatrimestre era porque la inscripción más masiva es la del primer año de la carrera, con materias anuales. Entonces el alumno que recién llegaba se podía encontrar con un problema en la inscripción.

**SIU: ¿Cómo hicieron para darlo a conocer?**

D. L.: Tanto Diego como yo fuimos a todos los teóricos para explicarles a los alumnos de qué se trataba. Es decir que hubo mucha actividad presencial de la Dirección y de la Secretaría Académica de la carrera.

D. CH.: Hicimos muchos materiales, imprimimos 10.000 trípticos donde se explicaba fundamentalmente el modo de utilización (el ingreso con usuario y contraseña y la forma de realizar consultas). Se habilitó durante todo ese primer cuatrimestre la consulta de la historia académica de los alumnos. También se tipificaron los errores con la explicación de cómo proceder frente a cada uno, y se dispuso de una dirección de correo para consultas.

Con esos folletos, más carteles, explicamos qué era el nuevo sistema, qué implicaba, cuáles eran las diferencias sustanciales con el sistema anterior, el modo en que se iba a realizar la inscripción, en cuántos días, en qué momentos y cómo ingresar al sistema. Aclarábamos que debían ingresar su número de documento sin puntos en el usuario y en la clave, cómo podían cambiar la clave, y les pedíamos que entraran, consultaran su historia académica y verificaran las materias que figuraban aprobadas.

Los errores podían ser por migración de datos o, como dice Damián, por no figurar en los libros de actas. Este control por parte de los alumnos, tenía a su vez un aditamento, ya que no solo consultaban sus materias, verificaban las posibilidades de su inscripción para el cuatrimestre siguiente y que no tuvieran rechazos que no correspondiesen, sino que los obligaba de algún modo a enfrentarse con el sistema. Es decir, los obligaba a ver por dónde ingresar, dónde poner su documento, dónde buscar la historia académica, etc.

Tuvimos buen resultado porque efectivamente los alumnos probaban y después atendíamos las consultas acá, en los pasillos, o a través del correo electrónico. Insistimos mucho en que probaran antes de que llegara la fecha de inscripción.

Al aplicarse el Guaraní en el segundo cuatrimestre y no a principio de año, pudimos tener una cantidad de tiempo suficiente para redundar con esta información. Además de lo que señalaba Damián acerca de que a mitad de año no hay inscripción a materias anuales. Entonces no solo el volumen de inscripción es menor, sino que además se disminuyen los errores, ya que involucra a las materias cuatrimestrales y no a las anuales, en las que los problemas que acarrea y el nerviosismo en los alumnos es mucho mayor.

El balance que hicimos al final de esa inscripción fue que había salido muy bien. Al año siguiente, los errores y las reacciones no fueron tan desesperantes como podían haber sido en el primer momento, en el que nadie confiaba en el sistema.

**SIU: Cuando armaron el plan, ¿trabajaron en equipo con otras áreas de la Facultad?**

D. L.: Tuvimos cinco meses de charla previa, en los cuales le planteamos el modelo de

formulario a la Secretaría Académica y al área de sistemas. Hubo un trabajo fuerte de acompañamiento recíproco pero el plan de comunicación lo hicimos nosotros.

**SIU: Para eso tuvieron que conocer el sistema...**

D. CH.: Entramos, lo probamos, lo vimos y tuvimos varias reuniones y conversaciones con el área de sistemas y con Secretaría Académica para combinar cómo iba a ser esta implementación. Desde la Dirección de la Carrera desarrollamos todo el plan de comunicación y el Departamento de Alumnos recibió los formularios en una urna y los procesó. Hicimos la campaña de difusión e información y sobre la base de los formularios articulamos con el Departamento de Alumnos la resolución de los problemas de los alumnos.

En general no tuvimos demasiados reclamos de quienes tuvieron materias rechazadas con la indicación de que había sido por correlatividad. Esto salió bien gracias a que los alumnos de Ciencias de la Comunicación conocen bastante la correlatividad de las materias. Solo tuvimos reclamos de aquellos que habían aprobado materias que no aparecían en el sistema por problemas de actas o por otro tipo de problemas. En esos casos, el alumno venía con la libreta firmada como comprobante de que había aprobado la materia. Para todos esos casos puntuales tuvimos una especie de segunda instancia, un plan b para resolverlos. Allí hubo una articulación con la Secretaría Académica de la Facultad, ya que tuvimos que evaluar todos esos casos excepcionales y luego derivarlos para su gestión a través de Secretaría Académica o al área de sistemas.

\*La segunda parte de esta entrevista será publicada en la próxima edición de InfoSIU.

**SIU-COMECHINGONES: INICIOS DE UNA METODOLOGÍA DE TRABAJO**

---

El SIU-Comechingones es el sistema que administra el presupuesto de casi la totalidad de las Universidades Nacionales (UUNN). Mediante su uso se promueve una gestión presupuestaria, contable y financiera en forma integrada, brindando información útil para la toma de decisiones de los distintos actores de la organización.

La implementación del sistema ha traído importantes beneficios tanto para las universidades como para la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). Por un lado, las instituciones comenzaron a trabajar con criterios únicos al interior de la institución, pasaron a contar con información periódica y agilizaron sus procedimientos y su gestión. En contrapartida, la SPU pudo obtener información más consistente a fin de llevar una mejor planificación sobre la asignación de recursos.

Por este motivo resulta importante reconstruir la historia del desarrollo del SIU-Comechingones, allí se puede encontrar el origen de muchas de las prácticas que luego conformarían la metodología de trabajo del SIU. En esta experiencia es posible rastrear los

lineamientos de lo que hoy se conoce como comunidades de práctica (COPs).

La historia del sistema está ligada a los inicios del Programa SIU. A fines del año 1995, con el objetivo de apuntalar el nivel de gestión de las universidades y ayudarlas a cumplir con la información solicitada por la SPU, el SIU comenzó a desarrollar sistemas informáticos para la gestión. El punto de partida consistió en tomar un sistema desarrollado por una universidad y adaptarlo al resto de las instituciones. Luego de evaluar las propuestas existentes se eligió el sistema presupuestario financiero y contable de la Universidad Nacional de Río Cuarto, SIPEFCO, que se encontraba en funcionamiento desde 1994 y que también era utilizado por la Universidad Nacional de Misiones.

El cambio de nombre se realizó al pasar a integrar los sistemas del SIU. En un primer momento al nombre SIPEFCO se le agregó el de Comechingones, en referencia a los pueblos originarios de la zona de Río Cuarto y siguiendo la tradición del SIU de llamar a los sistemas con nombres de los pueblos originarios argentinos. Fue una manera de conservar en el nombre la huella de su lugar de procedencia. Con el tiempo y el uso, adoptó la forma con la que se lo conoce actualmente (SIU-Comechingones).

Las tareas de difusión comenzaron en 1996 con la presentación del sistema ante los responsables de la administración de las UUNN. Ese fue el punto de partida de una campaña que comprendió cursos y talleres regionales dirigidos a informáticos y personal administrativo, y visitas de apoyo técnico-funcional que abarcaron todo el país. El objetivo principal fue sensibilizar a las áreas involucradas sobre las ventajas de incorporar el sistema y mostrar como caso testigo la experiencia de las Universidades Nacionales de Río Cuarto y Misiones.

A medida que crecía el nivel de implementación y con la intención de motivar la interacción entre los usuarios, se fueron poniendo en práctica nuevos mecanismos de trabajo. Uno de ellos fue la creación de formularios tipificados para que las universidades que se encontraban en etapa de prueba enviaran sus reportes al SIU. Algunos ejemplos son los reportes de incidentes informáticos, las solicitudes de modificaciones al sistema y los boletines de mejoras que acompañaban cada nueva versión. Estos formularios se enviaban por fax -en aquel momento la forma más efectiva-, ya que la mayoría de universidades no contaba con acceso a la comunicación por correo electrónico. El trabajo participativo iba tomando forma.

En esa época y con frecuencia mensual algunas universidades comenzaron a reunirse para tratar las problemáticas inherentes al sistema. Los primeros encuentros estaban integrados por representantes de las Universidades Nacionales de Córdoba, Centro, Cuyo, Misiones, Nordeste, Río Cuarto, Buenos Aires, el SIU, la SPU y dos instituciones invitadas que iban rotando. En estas reuniones, denominadas Comités de usuarios, se analizaban las solicitudes de modificaciones al sistema enviadas por las universidades, se acordaban prioridades y se decidía sobre su programación. Asimismo, se proponían sugerencias para colaborar con la implementación en nuevas universidades. Como resultado se elaboraba un informe que era enviado al resto de las universidades. Los Comités de usuarios se transformaban paulatinamente en un ámbito de intercambio de experiencias, quedando en evidencia que más allá de la magnitud de la universidad o de

su situación geográfica, la problemática era análoga. Esta forma de trabajo fue adoptada por el resto de los sistemas del SIU y actualmente es reconocida como comunidades de práctica.

Durante este período se desarrolló una importante estrategia de capacitación que involucraba no sólo las formas educativas tradicionales (cursos, talleres y visitas), sino que incluyó también una forma novedosa de transmisión, que consistía en la participación de personal del área de administración de universidades donde el sistema ya estaba funcionando. Se buscó gente que conociera tanto la problemática de la gestión como el propio sistema. De esta manera nació la figura del “capacitador” que incorporaba la perspectiva de un “par” ante las instituciones que estaban comenzando a trabajar, al tiempo que funcionaba como agente multiplicador del conocimiento.

Diez años de trabajo han dejado significativos impactos en el conjunto de las UUNN. El cierre de ejercicio y la registración automática por partida doble son reconocidos por los propios usuarios como los aportes funcionales más valorados; ya que con anterioridad ambas tareas demandaban gran cantidad de tiempo y esfuerzo.

En lo que respecta a la organización de la institución, el logro más sobresaliente del SIU-Comechingones ha sido la reestructuración de las áreas de presupuesto, contabilidad y de tesorería. De tener sistemas diversos y desconectados entre sí, se pasó a tener uno solo que las integraba brindando la misma información. Esto redundó en una significativa sinergia de esfuerzos y en el ahorro de recursos de las universidades.

Asimismo, el sistema permitió que las universidades pusieran en práctica la Resolución Ministerial N° 1397/95, que está enmarcada la Ley de Administración Financiera y de los sistemas de control del Sector Público Nacional N° 24156 y que reglamenta el uso específico de dicha ley para las UUNN.

Pero sin dudas, el mayor impacto del SIU-Comechingones es el desarrollo de aquello que posibilitó su incorporación en el sistema universitario argentino, es decir, su metodología de trabajo. Hoy resulta habitual hablar de trabajo cooperativo, de usuarios interactuando y de sinergia de esfuerzos, pero en 1996 era una experiencia innovadora. El SIU logró construir una forma de trabajo que se adecuaba al conjunto del sistema universitario, sin dejar de tener en cuenta las particularidades de cada institución.

#### **Datos del sistema**

- Se encuentra implementado en todas las Universidades Nacionales (salvo San Juan y Sur que se encuentran utilizando desarrollos propios).
- SIU-Comechingones en República Dominicana: En el año 2001 la SPU efectuó una donación del sistema a la República Dominicana para su funcionamiento en el Ministerio de Salud.
- La última versión es la 3.3 y fue liberada en junio de 2004.
- Comunidad: La lista de correo de usuarios está compuesta por 112 participantes y la de técnicos, por 58.
- Actualmente el sistema funciona sobre el sistema operativo Linux, y la Universi-

dad Nacional del Comahue y la UNICEN lo utilizan sobre esta plataforma. Desde fines de 2004 y gracias al aporte de la Universidad de Buenos Aires, se inició la reprogramación del sistema. La nueva versión incorporará nuevas funcionalidades, tendrá una interfaz Web y estará desarrollada con herramientas de Software Libre.

#### **Transcripción de fragmentos de Actas de Reunión de Comité de Usuarios**

##### **Reunión del comité. Fecha: 20 de noviembre de 1997**

**Resumen:** Se elaboró un proyecto de nota para ser enviada por la Secretaría a las autoridades de las universidades a fin de dar a conocer el esfuerzo hecho hasta el momento y los pasos a seguir para mantener el ritmo de trabajo y ayudar al resto de las universidades a producir el cambio cultural que significa introducir el Sipefco-Comechingones.

**Sugerencias:** Invitar a todas las reuniones a alguna universidad para que participe del comité de usuarios, para que conozca la metodología de trabajo y que aporte sugerencias.

##### **Reunión del comité. Fecha: 7 de agosto de 1997**

**Resumen:** Nombramiento del Coordinador del Comité de Usuarios. La Universidad Nacional de Córdoba resultó favorecida y está representada por el Sr. Juan Moyano. Esto resultó de una votación entre los representantes del comité.

Se revisaron todos los pedidos pendientes hasta el momento para determinar prioridades y definir en qué versión se incorporarán. Esta clasificación será sometida a juicio de todas las universidades para poder establecer un punto final de mejoras a incorporar en la versión 3.0.

**Sugerencias:** Que este comité pueda tener la oportunidad de concurrir a una reunión del CIN, a los efectos de informar sobre la importancia del apoyo político en la puesta en marcha del sistema.

#### **Principales actores que colaboraron con la implementación del SIU-Comechingones.**

La labor de la Universidad Nacional de Río Cuarto fue esencial en los inicios del proyecto. En este sentido, recordamos al ingeniero agrónomo Alberto Cantero Gutiérrez (ex-Rector), al doctor Carlos Domínguez (ex-Auditor y actual Rector de la Universidad Nacional de Villa María), al licenciado José Luis Hernández, (ex-Secretario Económico Financiero) y a José Damilano en su rol informático. Ellos posibilitaron, mediante su gestión, la incorporación del SIPEFCO al sistema universitario nacional.

En cuanto a los capacitadores podemos mencionar la labor de la contadora Josefa Juárez, de la Universidad Nacional de La Pampa, del contador Rubén Cravai, de la Uni-

versidad Nacional de Río Cuarto, del contador Pérez Lugo, de la Universidad Nacional del Nordeste, de la contadora Susana Chigal, de la Universidad Nacional de Misiones y de la analista de sistemas Analía Barberio de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Por la SPU participaron muy activamente la contadora Adriana Broto, María Elena Mazzoni, la licenciada Andrea Escande, la licenciada Daniela Guardado. Sus aportes, como el del resto de los capacitadores, han sido fundamentales para la expansión del SIU-Comechingones en las universidades.

Con seguridad existen más protagonistas en la historia de este sistema, intentaremos rescatarlos en próximas notas de InfoSIU.

## **EL VALOR DE LA INFORMACIÓN PARA LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN**

**Marina Farinetti, Coordinadora Área de Desarrollo y Relaciones Institucionales, CONEAU**

El valor de la información para la calidad de la educación puede apreciarse en tres aspectos. En primer lugar, constituye un insumo decisivo para realizar las evaluaciones de la calidad educativa. En segundo lugar, resulta una herramienta de gestión que permite a las instituciones educativas tomar decisiones basadas en mejores diagnósticos. Finalmente, la información tiene un papel clave para asegurar y brindar garantía pública de calidad a la ciudadanía.

### **Confiabilidad de la información para evaluar la calidad**

La Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) lleva a cabo la evaluación externa de las instituciones universitarias, así como la acreditación de carreras de grado reguladas por el Estado y la acreditación de carreras de posgrado. Para estas tareas, la CONEAU requiere información precisa y confiable sobre los procesos de enseñanza, los insumos y los resultados que presenta cada institución o carrera. La confiabilidad de la información es un elemento fundamental para la evaluación de la calidad de los procesos institucionales y académicos.

### **Fortalecimiento de las capacidades institucionales**

Se discute mucho sobre los efectos producidos por la implementación del sistema de evaluación y acreditación creado por la Ley de Educación Superior de 1995. Esto se debe en parte a la dificultad de identificar los cambios ocurridos y, a su vez, atribuirlos razonablemente a los procesos de evaluación y acreditación. Sin embargo, un efecto positivo siempre reconocido es el avance que se observa en la construcción de capacidades institucionales para generar información, realizar diagnósticos, planificar estrategias de desarrollo y poner en marcha procesos de cambio, que suponen y fortalecen la integración institucional. El esfuerzo que significa para las instituciones responder a las demandas que plantea la evaluación y la acreditación no podría haberse encarado sin

el desarrollo de estas capacidades.

Si bien las instituciones universitarias pueden funcionar con un alto grado de autonomía de sus componentes (facultades, departamentos, institutos, carreras, cátedras, etc.) y aunque la formación ofrecida en estos espacios sea de calidad, la desarticulación y la fragmentación de la información dificultan la movilización de recursos hacia objetivos de cambio prioritarios para cada institución. La experiencia que han realizado la mayoría de las instituciones universitarias, al pasar por procesos de evaluación y/o acreditación, ha tenido el efecto de generar un mejoramiento de la información sobre sus propios procesos educativos. Así, participar en los procesos de evaluación y acreditación puede contribuir a transformar rutinas cristalizadas por efecto de la tradición.

Desde un comienzo, ha sido una tarea difícil -tanto para las instituciones universitarias como para la CONEAU- llevar adelante la recolección y construcción de los datos necesarios para los procesos de evaluación y acreditación con los sistemas de gestión e información con los que aquellas contaban. Así, durante estos años de experiencia, en la CONEAU hemos enfrentado numerosos obstáculos ligados a las inconsistencias y omisiones en los datos presentados por las instituciones. Estos problemas muchas veces escaparon a la voluntad de las propias universidades, desbordadas por la superposición de sistemas administrativos y burocráticos, por la falta de presupuesto para modernizar sus estructuras y profesionalizar sus cuadros administrativos, entre otras razones.

El desarrollo de las capacidades para producir información y el consiguiente fortalecimiento institucional no puede atribuirse solamente a la puesta en marcha del sistema de evaluación y acreditación, ya que otros factores operaron en el mismo sentido. Es el caso del Sistema de Información Universitaria (SIU).

El SIU ha venido realizando un trabajo fundamental en el desarrollo de sistemas de gestión para las universidades nacionales, permitiendo y fomentando un ordenamiento de los procesos administrativos internos y agilizando la operación institucional cotidiana. Actualmente, las universidades que han instalado los sistemas de gestión que brinda el SIU se encuentran en mejores condiciones para afrontar los procesos de evaluación y acreditación de sus instituciones y carreras. Sería auspicioso que se extendiera la utilización de los sistemas proporcionados por el SIU, a los cuales también pueden acceder las universidades privadas.

Teniendo en cuenta este contexto, resulta sumamente importante que los sistemas de gestión de la información y los procesos de evaluación y acreditación de la educación superior complementen sus funciones e integren sus resultados.

### **Cooperación entre el SIU y la CONEAU**

Actualmente, la CONEAU y el SIU cooperan para optimizar el uso de la información construida y disponible en los sistemas de gestión desarrollados por el SIU (Guaraní, Pampa, etc.) en los procesos de evaluación y acreditación. Se está trabajando en la definición de los indicadores para generar una interfaz entre los sistemas de gestión y los formularios de recolección de información utilizados por la CONEAU. Por supuesto, esta

línea de trabajo respeta el control de cada institución sobre sus propios datos.

En particular, actualmente existen adelantos en el desarrollo de una interfaz a partir del SIU-Guaraní para cargar la información referida a alumnos que solicita la CONEAU para acreditación de carreras de grado. Su implementación está prevista para el próximo año.

Avanzar en esta dirección aliviará el esfuerzo de las instituciones universitarias al agilizar el proceso de carga de los datos requeridos por la CONEAU, lo cual ha sido también una demanda reiteradamente expresada por los equipos de autoevaluación de las universidades. Asimismo, la convergencia de los sistemas de gestión y la información suministrada para la CONEAU repercutirá en el mejoramiento de la consistencia interna y la precisión del conjunto de la información sobre el sistema universitario.

La preocupación de la CONEAU por la calidad de la información se orienta a cubrir las necesidades técnicas de procesos de evaluación y acreditación rigurosos, pero fundamentalmente obedece a la responsabilidad de brindar fe pública sobre la calidad de la educación superior ante la sociedad.

**Datos del autor:**

Marina Farinetti: Licenciada en Ciencias Políticas (UBA), Mg. en Investigación en Ciencias Sociales (UBA). Coordinadora Área de Desarrollo y Relaciones Institucionales, CONEAU